



## ABAJO LA GUERRA IMPERIALISTA DE TRUMP Y NETANYAHU

¡Solo la LUCHA  
de MASAS los  
FRENARÁ!





# Trump y Netanyahu fracasan en su estrategia contra Irán



Izquierda Revolucionaria Internacional

A las pocas horas de helar la sangre a millones de personas con una amenaza que ningún criminal imperialista se había atrevido a lanzar desde Hitler, “esta noche morirá una civilización”, Donald Trump se vio obligado a declarar el alto el fuego y abrir una negociación con Irán.

Digan lo que digan este genocida y su aliado sionista, e independientemente del resultado de las conversaciones, este retroceso tiene una lectura muy clara. La guerra que desató el imperialismo estadounidense junto al régimen nazisionista el 28 de febrero se ha vuelto contra ellos y el saldo, por el momento, es una evidente derrota.

## Trump y el imperialismo USA contra las cuerdas

Las negociaciones en Islamabad, en el momento de escribir esta declaración, no han llevado a ningún acuerdo, pero sí han empujado a la Administración Trump a mostrar su desesperación afirmando que serán ellos quienes cierren el estrecho de Ormuz para “presionar a Teherán”. Realmente no se puede ser más incongruente y tener una estrategia más errática.

El callejón sin salida en el que se han metido es evidente para todo el mundo. La histeria con que fue recibido el alto el fuego por Israel indica la magnitud del golpe recibido. A las pocas horas de que Washington lo declarara, Netanyahu descargó la ofensiva más letal contra el Líbano desde el inicio de la guerra, asesinando a 303 personas, mientras Trump la calificaba cínicamente como una “escaramuza aparte”. Pero Irán respondió con contundencia y volvió a golpear a Kuwait, Emiratos Árabes Unidos, Catar y cerró de nuevo Ormuz, dejando claro que el alto el fuego y la negociación eran “inviables si no incluían al Líbano y Hezbolá”.

Prácticamente todos los aliados de EEUU, ya sean las monarquías del Golfo, la Unión Europea, Canadá y Japón, exigieron sumar al Líbano al cese de las hostilidades y a la negociación. Trump obligó a Netanyahu a reunirse con el Gobierno libanés mientras le pedía que “bajase un poco” los ataques. Pero Irán insistió en que si continúan, será imposible un acuerdo de paz y Ormuz seguirá cerrado.

Es imposible trazar una perspectiva cerrada de lo que pueda ocurrir en las próximas semanas. Pero la incapacidad de Washington para torcer el brazo a Teherán y las consecuencias de desestabilización en la economía mundial, han

desacreditado a Trump en todo el mundo. EEUU nunca se ha visto más aislado internacionalmente.

## La situación en Israel

El proyecto racista y supremacista del Gran Israel tiene el respaldo de la burguesía israelí, que obtiene grandes beneficios de la producción de armas, de las tecnologías de la información vinculadas al sector militar, de los grandes negocios que proyectan en el sector turístico tras arrasar Gaza y de la brutal opresión sobre la población palestina.

Pero esta guerra está aplazando algunos de sus proyectos estratégicos y alimentando un descontento social que podría crecer. Bastantes encuestas apuntan a una posible derrota de Netanyahu en las próximas elecciones, pero ninguna de las formaciones burguesas de la oposición le critican por atacar a Irán e invadir el Líbano sino por “aceptar el alto el fuego” sin “haber conseguido los objetivos”. La autodenominada izquierda sionista, aunque se hace eco del malestar ante la prolongación de la guerra acompaña esas críticas con loas al ejército, manteniendo su apoyo a la ocupación y al proyecto supremacista.

A pesar de ello, el estancamiento de la guerra y el rechazo internacional a la misma están teniendo impacto. Los drones y misiles de Irán y Hezbolá caen todos los días, cuestionando el discurso triunfalista del Gobierno. El Ministerio de Sanidad israelí reconoce 19 muertos y 7.451 heridos.

El presupuesto militar representa casi el 10% del PIB y el genocidio en Gaza ha consumido 80.000 millones de dólares en 2023-25, con un coste semanal de 600 millones que la ofensiva contra Irán y Líbano ha duplicado. Los recortes en sanidad, educación y demás gastos so-

ciales para el sostenimiento del militarismo sionista están abriendo una brecha en la “unidad nacional” que tan buenos servicios presta a los planes de Netanyahu.

## La economía mundial al borde del abismo

Washington y Tel Aviv poseen la maquinaria de destrucción y muerte más brutal de la Historia. Lo han demostrado perpetrando un holocausto contra el pueblo palestino que continúa bajo la farsa de su plan de paz, con el aval de la comunidad internacional y la pasividad de China y Rusia.

Esa maquinaria militar ha asesinado en poco más de un mes a 4.500 personas en Irán y Líbano, causado miles de heridos y expulsado de sus hogares a más de un millón. Según el ejército estadounidense, han destruido 13.000 objetivos militares y civiles solo en Irán. Pero de sus objetivos políticos, económicos y geoestratégicos no han conseguido ni uno.

La economía mundial se tambalea ante “el mayor riesgo para la seguridad energética de la historia”, como explica el presidente de la Agencia Internacional de Energía: “La cantidad de petróleo y gas natural que hemos perdido es mayor que (...) en las dos grandes crisis del petróleo de los años setenta y mayor que la carencia del gas ruso tras la invasión rusa de Ucrania. Esta crisis es más grande que esas tres crisis históricas juntas. No se trata solo de petróleo y gas. También se ven afectados productos fundamentales como los fertilizantes, los petroquímicos o el helio, lo que tendrá relevantes implicaciones para las cadenas de suministro globales. Incluso cuando termine la crisis, el mercado no volverá a ser como antes. Los riesgos de seguridad en Oriente Próximo seguirán muy

► [izquierdarevolucionaria.net](http://izquierdarevolucionaria.net)

**No Kings**  
Más de 7 millones de personas desbordan las calles de EEUU contra Trump



# Netanyahu su guerra



presentes para gobiernos e industrias de todo el mundo”.

Los mercados financieros que hicieron caja con el genocidio y se frotaban las manos durante los primeros compases de esta guerra con los beneficios del sector militar y energético ahora presionan desesperados para que Trump le ponga fin.

Una extensión del conflicto podría generar una cascada de golpes que concluyera en una recesión mundial.

## China y Rusia reforzados por la guerra, y el régimen de los ayatolás también

El fiasco militar, la inestabilidad geopolítica, la sangría de recursos económicos y el rechazo social a esta guerra han puesto un enorme interrogante sobre la capacidad de EEUU para seguir desempeñando el papel de potencia hegemónica capaz de imponer respeto a sus adversarios y garantizar seguridad y estabilidad a sus aliados.

Como han podido comprobar las monarquías reaccionarias del Golfo Pérsico, incluidos los paraísos financieros de Dubai y Abu Dabi, ya no hay garantías serias de protección con Trump. Por primera vez ven seriamente amenazados los cimientos de su poder.

Por el contrario, el régimen de los ayatolás se ha visto reforzado, al menos de momento. Aunque se trata de una dictadura teocrática reaccionaria, un enemigo jurado de la clase obrera que oprime brutalmente a mujeres, comunidad LGTBI y minorías nacionales, que persigue con saña a la izquierda comunista desde hace décadas y no duda en reprimir sangrientamente las manifestaciones populares..., las bombas de Trump y Netanyahu han provocado un cierre de filas con el régimen iraní.

Intentar borrar de la faz de la tierra la civilización persa, despreciar de una manera tan colonial el orgullo nacional iraní, ha galvanizado el sentimiento de resistencia activa entre la población. Todo lo contrario a lo que ocurre en los EEUU.

Las masas iraníes están viendo que del imperialismo y el sionismo solo pueden esperar muerte, miseria y más opresión. La única esperanza es una revolución basada en su autoorganización y acción directa y un programa socialista que expropié a la burguesía y la élite militar, burocrática y religiosa que controla la tierra y los grandes bancos y empresas.

También China y Rusia salen reforzadas en su influencia política y económica, y experimentarán un espaldarazo aún mayor. La decadencia, impotencia y desesperación que transmite el imperialismo estadounidense representa la mayor amenaza para la estabilidad del sistema.

Moscú ha incrementado exponencialmente sus ingresos por la escalada de los precios del gas y el petróleo, mientras reafirma su victoria en la guerra de Ucrania y consolida sus áreas de influencia más próximas y otras estratégicas en África. Los efectos económicos de la guerra han reabierto el debate en la UE sobre comprar gas a Rusia y la necesidad de marcar distancias con Washington.

China ha reivindicado su posición como potencia capitalista que aspira a la hegemonía. Económica y diplomáticamente se presenta como un socio fiable que ofrece estabilidad, acuerdos comerciales e inversiones en lugar de bombas, aranceles y amenazas.

Pero esta guerra también es un salto cualitativo para su potencial militar. La superioridad económica y tecnológica del bloque liderado por China y Rusia se traduce en el campo de batalla. Aunque Beijing y Moscú parecen seguir apostando por que la superioridad económica y el desgaste de EEUU les proporcionen una posición de liderazgo mundial en poco tiempo —evitando en la medida de lo posible una confrontación armada directa—, su apoyo a Irán, especialmente en medios logísticos, tecnológicos y suministro de armamento, lo dice todo.

Irán ha respondido militarmente con un despliegue de drones y misiles mucho más baratos y en cantidades tan apabullantes que han provocado una severa crisis en la capacidad de EEUU e Israel para reponer su arsenal al ritmo necesario.

La resistencia iraní ha abierto un enorme boquete en las finanzas de los atacantes y puesto en evidencia el declive productivo de EEUU, incapaz de aumentar los recursos y los suministros para lograr un desenlace favorable a corto plazo. Si tomamos estos factores y añadimos la incertidumbre de una recesión pavorosa, es inevitable que las contradicciones y divisiones internas del imperio estadounidense se agudicen.

## El enemigo principal de Trump está en casa

Este es un punto clave que ha forzado a Trump a dar un paso atrás y aceptar las condiciones de Teherán para negociar. La oposición interna a la guerra ha crecido y va a más. El 28 de marzo las manifestaciones del No Kings congregaron a más de siete millones en más de 3.000 ciudades, donde resonaron consignas contra el ICE, las políticas racistas y el no a la guerra.

La imagen de miles de iraníes organizando cadenas humanas al-

rededor de las centrales eléctricas y nucleares que Trump y Netanyahu prometían arrasar impactó en millones de trabajadores y jóvenes de EEUU y otros países.

En ese contexto, el intento de estos genocidas de desatar un holocausto como el de Gaza en Irán podría provocar un levantamiento de masas. Las voces exigiendo la inhabilitación del presidente por incapacidad mental se dispararon, incluyendo figuras destacadas del MAGA, reflejando la oposición masiva a la guerra.

Trump ha fracasado en derrocar al régimen de los ayatolás para controlar el gas, el petróleo y otras riquezas de Irán. Tampoco ha logrado con su escalada militar en Oriente Medio infligir una derrota a China y Rusia ni debilitar decisivamente su influencia en una región de enorme importancia geoestratégica.

La guerra se ha vuelto contra Washington. Cada día le cuesta más de 1.000 millones de dólares. Pero este despilfarro sigue sin traducirse en una ventaja militar decisiva sobre el terreno. Al contrario, los planes que barajan para cambiar la dinámica militar, la hipotética toma de la isla de Jarg, bombardeos contra centrales eléctricas, infraestructuras gasísticas y petroleras... han sido aplazados por miedo a una respuesta equivalente de Teherán contra las monarquías del Golfo y las dudas de que provoquen un resultado aún más catastrófico en la economía mundial.

Las presiones de sectores decisivos de la clase dominante estadounidense y de sus aliados para dar marcha atrás, abrir esta negociación y salir de Irán cuanto antes son enormes. Pero no será fácil. Un acuerdo en los términos planteados

por Teherán dejaría al imperialismo estadounidense desnudo, provocaría una crisis mayor en la OTAN y abriría paso a una derrota electoral del trumpismo en las elecciones de medio mandato. Cualquier solución es mala para los intereses de Washington.

Uno de los principales escollos en la negociación será el Líbano. Pero Washington tiene medios para presionar a Tel Aviv y establecer algún tipo de acuerdo, lo que no evitará que el régimen sionista vuelva a la carga en cuanto tenga oportunidad.

La borrachera de éxito tras masacrar impunemente al pueblo palestino y hacerse con el control de Venezuela tan fácilmente ha sido un factor importante en el momento y la forma en que Trump y Netanyahu decidieron lanzar esta guerra. Pero las causas que alimentan la escalada militarista y supremacista de EEUU hunden sus raíces en la crisis interna y la decadencia del capitalismo estadounidense.

El maravilloso movimiento de masas de la juventud y la clase obrera, y la derrota en esta guerra, puede ser la tumba política de Trump. Y sería también un golpe tremendo a la ultraderecha en todo el mundo.

No se puede establecer una perspectiva cerrada para las próximas semanas. Pero una cosa es indiscutible: esta agresión imperialista ha vuelto a sacudir la conciencia de millones y está sirviendo de escuela política para toda una generación que no está dispuesta a soportar esta barbarie. Sobre estas condiciones las ideas de la revolución socialista no harán más que fructificar.





# Derrota histórica de Orbán en Hungría

## Un nuevo golpe a la internacional ultraderechista



**Víctor Taibo**  
Izquierda Revolucionaria  
Comisión Ejecutiva

Tras 16 años seguidos en el Gobierno, el presidente Viktor Orbán, referencia de la ultraderecha y del sionismo mundial, ha sufrido una contundente derrota. Su rival, Péter Magyar, de Tisza, ha arrasado en las elecciones del pasado 12 de abril con 3.112.064 votos, el 52,44%, y 136 escaños, lo que le otorga una mayoría holgada para llevar a cabo reformas constitucionales. Fidesz, el partido de Orbán, se queda con el 30,15%, 2.323.718 papeletas, y tan solo 56 diputados, perdiendo 79 escaños y 733.477 votos respecto a 2022.

A pesar de que el candidato opositor es también un reaccionario que hizo su carrera política al abrigo de Orbán y en las filas de su partido, la población húngara ha castigado duramente al candidato ultraderechista utilizando la única opción electoral a su alcance, y que ha sido apoyada por todas las formaciones burguesas del país, incluida la socialdemocracia.

Esta derrota electoral supone también un mazazo para la internacional neofascista encabezada por Trump. A lo largo de la campaña numerosos líderes de esta internacional se han volcado en darle su apoyo, participando directamente en sus actos, como hizo Meloni, Alice Weidel de AfD, Abascal o el vicepresidente de EEUU, Vance, que acudió al cierre electoral afirmando querer “ayudarle todo lo que pueda” y acusando a la UE de “la peor injerencia extranjera en unas elecciones”.

Aunque los medios de comunicación destacan sobre todo la estrecha relación de Orbán con Putin para explicar su derrota, la realidad es que el candidato opositor mantiene una posición no muy diferente a este respecto, reflejando la enorme dependencia energética que Hungría tiene de Rusia y el rechazo que existe

entre la mayoría de la población a apoyar financiera y militarmente a Ucrania.

La derrota tiene mucho menos que ver con un supuesto giro “europeísta” de la población que con el estancamiento económico, la inflación galopante, el empobrecimiento y la corrupción generalizada que ha generado su modelo despótico. Por supuesto, sus furiosos ataques contra la comunidad LGTBI, su apoyo incondicional al genocidio sionista en Gaza, su racismo despreciable contra las minorías nacionales y los inmigrantes, también han generado un fuerte descontento.

Con todos estos factores, la campaña de Péter Magyar, con sólidos respaldos de la clase dominante húngara y europea, y abundante financiación de las formaciones conservadoras, especialmente de la CDU alemana, contaba con una base muy favorable.

### Un reaccionario en sintonía con la UE

Pero Magyar no representa ni mucho menos una alternativa progresista. Es un reaccionario que solo abandonó Fidesz en 2024 ante el estallido de todo tipo de escándalos, y se ha declarado inequívocamente conservador, de derechas y nacionalista, haciendo de la familia tradicional una de sus banderas políticas. Con esta trayectoria, es altamente improbable que elimine la legislación represiva y discriminatoria contra la comunidad LGTBI, más allá de algunos cambios cosméticos.

Utilizando una verborrea proeuropea, el candidato de la oposición se ha centrado en denunciar a bombo y platillo los casos de “corrupción” y señalar el enriquecimiento de Orbán y su entorno gracias a las palancas de poder absoluto que han controlado. No debemos olvidar que Péter Magyar es un candidato del capital europeo y de un sector importantísimo de los capitalistas húngaros: entre sus princi-

pales colaboradores se encuentran pesos pesados de la industria de combustibles fósiles como István Kapitány, exalto cargo de la petrolera Shell, y Anita Orbán, exasesora de la exportadora de gas fósil estadounidense Cheniere y exembajadora especial de Fidesz para la seguridad energética, y que ahora aspira a ser ministra de Exteriores.

Estos sectores consideran amortizado el modelo de Orbán y no quieren que las cosas se salgan de madre. Además, hay otra importante motivación para el “cambio”: recuperar los fondos europeos congelados como represalia a Orbán, más de 18.000 millones de euros, que pueden llenar generosamente los bolsillos de los empresarios húngaros y ayudar a reactivar una economía estancada.

En cuanto a su política migratoria, defiende en esencia las posiciones racistas y xenófobas de Orbán, pero está abierto a flexibilizarlas para encajarlas en el “marco acordado” por la UE. Un marco que defiende sin tapujos la expulsión sin garantías a campos de concentración fuera de la UE —como ya hace Meloni— y que está urdiendo la aprobación de un reglamento de seguridad que facilitará la creación de fuerzas policiales similares al ICE.

A pesar de la palabrería sobre los derechos humanos, la UE es parte de la de-

riva reaccionaria y autoritaria internacional, y este candidato se adapta a la perfección, pero con la ventaja de que no es un agente directo de EEUU. Por eso, el resultado electoral en Hungría hay que situarlo en el contexto de la lucha por la hegemonía mundial donde el continente europeo tiene asignado un papel relevante. La derrota de Orbán afecta directamente a Trump, que ha convertido la voladura de la UE en uno de sus principales objetivos políticos, y que tenía en Hungría a un fiel aliado para impulsarla. Un golpe que se produce justo cuando su fracaso en la guerra imperialista contra Irán se hace más evidente.

### Ninguna confianza en Péter Magyar

La izquierda reformista, en Hungría y en el resto de Europa, le ha dado la bienvenida con entusiasmo. No solo el partido socialdemócrata, también los liberales retiraron sus candidaturas para apoyarlo y aprovechar así la ola de descontento. Obviamente no vamos a llorar por la derrota de Orbán, pero sería igual de estúpido creer que el ganador supone una esperanza para el pueblo húngaro. Este es el problema del “mal menorismo” como estrategia política: es como considerar que para frenar a Vox el triunfo del PP de Ayuso y Feijóo supone la mejor opción, y encima nos alegremos.

Estos resultados no pueden ocultar que Hungría está sacudida por una intensa lucha de clases. Un 73% de los jóvenes han votado por Magyar porque lo único que han conocido hasta ahora ha sido a Orbán, su Gobierno reaccionario, sus políticas autoritarias y una creciente crisis económica que les hace emigrar en busca de un futuro mejor.

A pesar de la represión y el autoritarismo, en 2025 Budapest vivió la mayor marcha del orgullo LGTBI de su historia. También manifestaciones de masas en defensa de la libertad de expresión o contra los escándalos de pederastia encubiertos por el Gobierno. Todo esto ha marcado el resultado electoral, y determinará la suerte futura de Péter Magyar.

Hungría ha entrado en una fase turbulenta como el resto de Europa. La agenda de recortes sociales y ataques a los derechos democráticos, de rearme y guerras imperialistas, de ascenso de la extrema derecha no se combatirá por los medios del parlamentarismo burgués. Por eso, en la agenda de los oprimidos, la tarea de reconstruir una izquierda revolucionaria que enfrente el capital con un programa socialista es la tarea más importante de todas.



► [izquierdarevolucionaria.net](http://izquierdarevolucionaria.net)

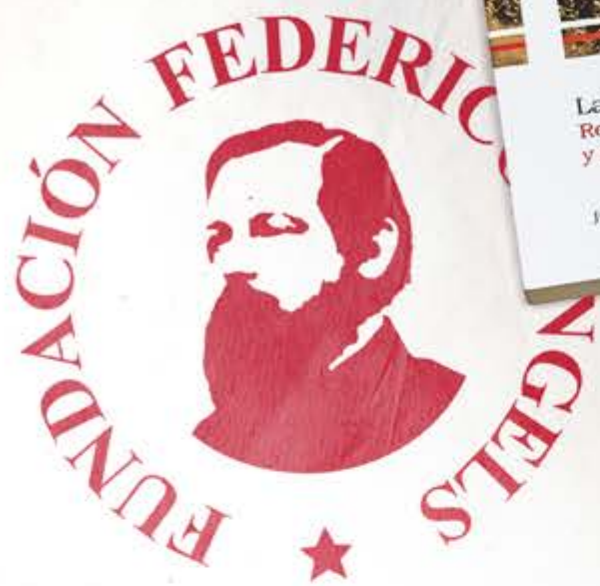
**Artemis II**  
La lucha entre EEUU  
y China se traslada  
al espacio



Afiliate a IZQUIERDA REVOLUCIONARIA y construye con nosotros las fuerzas del marxismo internacional

ANDALUCÍA: Cádiz 682 276 436 · Córdoba 619 033 460 · Granada 684 170 620 · Huelva 695 618 094 · Málaga 679 990 319 · Sevilla 611 474 256 · ASTURIAS: 659 235 895 · CASTILLA-LA MANCHA: Guadalajara 949 201 025 · Toledo 699 956 847  
• CASTILLA Y LEÓN: Salamanca 653 699 755 · CATALUNYA: Barcelona 933 248 325 · Tarragona 660 721 075 · EUSKAL HERRIA: Araba 660 793 089 · Bizkaia 622 174 122 · Gipuzkoa 675 701 520 · Nafarroa 635 919 738  
• GALIZA: A Coruña 686 680 720 · Compostela 637 809 184 · Ferrol 626 746 950 · Ourense 604 024 366 · Vigo 678 420 888 · MADRID: 620 452 387 · PAÍS VALENCIÀ: 685 098 482

[www.izquierdarevolucionaria.net](http://www.izquierdarevolucionaria.net) • [contacto@izquierdarevolucionaria.net](mailto:contacto@izquierdarevolucionaria.net) • @IzquierdaRevol



# A 95 años de la PROCLAMACIÓN de la SEGUNDA REPÚBLICA

La experiencia y las lecciones de los años 30, una selección de títulos de la Fundación Federico Engels

Acabamos de cumplir el 95º aniversario de la proclamación de la Segunda República. El 14 de abril de 1931, la monarquía de Alfonso XIII fue derribada después de largos meses de movimientos huelguísticos, manifestaciones de masas y agitación política. Su proclamación abrió una fase trascendental en este proceso revolucionario que culminaría en el golpe militar del 18 de julio de 1936 y la insurrección proletaria en el territorio dominado por la república. Durante tres años la clase obrera combatió con las armas en la mano al fascismo al tiempo que intentaba llevar a cabo la transformación socialista de la sociedad, levantando un ejemplo que impactó y despertó la solidaridad de clase en todo el mundo.

Aprovechamos este aniversario para recomendar algunos libros de la Fundación Federico Engels sobre aquellos acontecimientos revolucionarios.

*Obreros en armas*, un libro que da un enfoque de la Segunda República fiel a la verdad, que coloca en el centro a los trabajadores y campesinos sin tierra, a su acción directa, y a cómo demostraron en los hechos que construir una sociedad igualita-

ria, sin capitalistas, terratenientes ni curas, es posible.

Nuestra colección *Revolución socialista y guerra civil* profundiza sobre el papel que las diferentes organizaciones jugaron en los años 30. Desde el poderoso movimiento anarcosindicalista y el papel que tuvieron cientos de miles de sus luchadores en poner en marcha fábricas, campos y ciudades —administrando como nunca se había hecho los recursos de la sociedad en beneficio de la mayoría— hasta un análisis sobre la actuación del PCE en estos años, vinculado al impacto de la Revolución de Octubre del 1917, la creación de la Internacional Comunista y la posterior consolidación del estalinismo. También abordamos toda la lucha interna salvaje que este proceso desató en las filas del movimiento

socialista y, por supuesto, la trayectoria y debates que recorrieron las filas de aquellos revolucionarios que se encontraban fuera de las filas del Partido Comunista oficial y su lucha contra las posiciones estalinistas.

Dos análisis extraordinarios: *Jalones de derrota, promesa de victoria*, de Grandizo Munis —directamente desde la primera línea de las grandes batallas que libró la izquierda revolucionaria entre

el 31 y el 39— y Felix Morrow y su *Revolución y contrarrevolución en España*, escrito justo en el momento en que la clase obrera y el campesinado pobre levantó de la nada un ejército miliciano, se lanzó a la toma de fábricas y tierras, y comenzó un proceso de transformación social solo comparable con la revolución bolchevique de octubre de 1917.



# 17M ANDALUCÍA

# ¡Hay que derrotar al capitalismo con el voto y la lucha masiva!



**Izquierda Revolucionaria  
Andalucía**

Se van a cumplir ocho años desde que el Partido Popular ganara por primera vez las elecciones a la Junta de Andalucía y arrebatara al PSOE lo que fue su feudo electoral más importante. Un tiempo en el que, más allá de los embustes sobre su supuesto talante moderado, Moreno Bonilla ha ejecutado recortes y privatizaciones sangrantes, siguiendo al pie de la letra los dictados de la oligarquía empresarial y terrateniente que domina con puño de hierro nuestra comunidad. El presidente andaluz no ha dudado en solicitar, y obtener, el apoyo de Vox siempre que lo ha necesitado.

## Sanidad y educación públicas en estado de derribo

La sanidad pública ha sido una de sus mayores víctimas. Citas ambulatorias que pueden tardar entre 15 y 22 días y listas de espera para especialistas y operaciones que afectan a 1.899.382 personas, con una demora media de 136 y 176 días respectivamente.

Desde 2018 la Junta de Andalucía ha trasvasado 4.600 millones de euros al sector privado y en el presupuesto para 2026 la inversión pública en el Servicio Andaluz de Salud sufrirá un tajo de 244 millones mientras los conciertos con la privada alcanzarán los 705 millones.

Si hay un caso que concentra todo el desprecio de esta Junta corrupta y clasista por nuestra vida es el escándalo de los cribados de cáncer de mama que afecta a miles de mujeres, abandonadas por una política basada en la negligencia criminal y la privatización.

La enseñanza pública también está en el foco de estos reaccionarios. En 2026/27 la Junta cerrará 360 aulas, elevando a 2.758 las unidades suprimidas bajo el Gobierno Bonilla. Hay que sumar miles de vacantes de profesores sin cubrir, institutos y colegios con infraestructuras desastrosas, aulas masificadas...

Los recursos públicos destinados a la educación privada-concertada han aumentado hasta 1.101 millones, la oferta de plazas en la FP privada triplica la de la pública, que este curso ha tenido 30.000 no admitidos, y las universidades privadas han pasado de una a cinco en tres años.

## Protegiendo a los caseros rentistas

Desde 2021 los precios de los alquileres se han incrementado un 56% de media en nuestra comunidad, según Idealista. En muchas localidades la subida es mucho mayor, como en Málaga (68%). Hoy en Andalucía 2.441 propietarios tienen más de cincuenta inmuebles cada uno, 356.263, más de cinco y 1.166.759 más de tres.

Esta capa privilegiada de parásitos rentistas, mimados por el modelo urbanístico especulativo del PP, nutre la base electoral de la derecha y extrema derecha. Y sus estupendos ingresos son una de las causas de nuestra miseria: el 43% de los inquilinos andaluces estamos en riesgo de pobreza porque, aunque trabajemos, dedicamos la mayor parte del salario a pagar alquileres abusivos.

Las ciudades, las poblaciones de la costa, las áreas rurales, se han convertido en el coto del capital especulativo, de pequeños y grandes inversores que se están haciendo con el control de los espacios, con miles de pisos turísticos que nos expulsan de nuestros barrios y que gentrifican nuestras calles. La agricultura y la ganadería también está en manos de las grandes empresas que explotan y saquean recursos naturales e hídricos, destruyendo el medio ambiente y generando problemas agudos de desertización que ya estamos pagando.

Si añadimos la precariedad crónica, los salarios muy bajos y una explotación salvaje de la mano de obra inmigrante en la agricultura, hostelería y otros muchos sectores, con el consiguiente racismo instigado por PP y Vox, se explica que An-



dalucía lidere las cifras de la pauperización social: el 34,7% de su población está en riesgo de pobreza y/o exclusión, casi tres millones, nueve puntos por encima de la media estatal.

## La lucha contra el PP no ha cesado un instante en estos cuatro años

En estos años la oposición en las calles ha sido de envergadura, con una sucesión de movilizaciones de masas impulsadas desde abajo y protagonizadas por numerosos sectores de la clase obrera y la juventud.

Manifestaciones masivas en defensa del derecho a la vivienda, contra los recortes en la sanidad y educación públicas, de miles de mujeres víctimas de la negligencia criminal en los cribados de cáncer de mama, luchas vecinales como la de Barrios Hartos en Sevilla, huelgas muy duras como las del metal en Cádiz, Acerinox, las limpiadoras de institutos públicos de Córdoba o los bomberos forestales, movilizaciones multitudinarias contra el genocidio sionista, contra la violencia machista, de la juventud estudiantil

contra el fascismo y el bullying, acciones constantes contra los desahucios...

Movilizaciones, huelgas y conflictos que han puesto en la picota a los aparatos burocráticos de CCOO y UGT, los grandes colaboradores de la Junta en estas dos legislaturas, con los que ha firmado numerosos acuerdos que han blanqueado su agenda antiobrera. Regadas por las subvenciones millonarias, las cúpulas sindicales han permitido un gran margen de maniobra a Bonilla cuando se han opuesto a huelgas emblemáticas, como la del metal de Cádiz, o cuando han saboteado muchos de los grandes movimientos mencionados para impedir su extensión y unificación. ¿Cómo es posible que en ocho años CCOO y UGT no hayan convocado una sola huelga general?

Lo mismo podemos decir de la mayoría de la izquierda parlamentaria e institucional. En el caso del PSOE no es ca-



# Ar al PP y a Vox siva en las calles!



sualidad que sus declaraciones contra los recortes gocen de muy poca credibilidad: fueron los anteriores Gobiernos “socialistas” quienes los iniciaron y generalizaron. Respecto a la vivienda, el PSOE promovió un mercado inmobiliario dominado por la especulación, modificó leyes y ordenanzas para favorecer a los caseros rentistas y un tipo de urbanización depredadora que beneficiaba a las grandes empresas y que ha sido la responsable de destrozarnos costas. El modelo del PSOE y del PP es el mismo: la defensa a ultranza del mercado capitalista de la vivienda.

El PSOE en Andalucía en estos cuatro años se ha limitado a una oposición testimonial en las sesiones parlamentarias como portavoz de las políticas del Gobierno central, y eso tampoco funciona. Hablar de defender a la “mayoría social” mientras el IBEX 35 obtiene beneficios récord a costa de constantes retrocesos salariales y laborales, intentar presentarse como “antifascistas” mientras se mantiene la Ley Mordaza, se blindan un aparato policial y judicial lleno de fascistas y se reprime a cientos de activistas de la izquierda... paga un precio.

Tampoco ha sido mejor la política de la dirección de Izquierda Unida y su fallido proyecto, Sumar. Su participación en el Gobierno central sosteniendo las políticas de la socialdemocracia, asumiendo la paz social como estrategia y alabando un “escudo social” que existe más en su imaginación que en los hechos, sumado a todas las incongruencias de un discurso anti OTAN y contra el genocidio palestino para al final del día aprobar los presupuestos militares más grandes de la historia y seguir manteniendo relaciones diplomáticas, militares y comerciales con Israel... pasa factura y aumenta el desapego político de cientos de miles de trabajadores y jóvenes, que ven a estas formaciones como parte del problema y no de la solución.

Sustituir la lucha de clases por la retórica parlamentaria y participar en Gobiernos que se autoproclaman “progresistas”, pero aplican la agenda capitalista, podrá parecer a algunos la mejor manera de enfrentarse a la derecha y la extrema derecha. Pero es al revés: esa incoheren-

cia, que la clase obrera está pagando con la destrucción de los servicios públicos y más empobrecimiento, da alas a la demagogia populista de la reacción.

## Levantar una alternativa de izquierdas para luchar contra el sistema, no para gestionar sus migajas

El 3 de abril se hacía pública la integración de Podemos en la coalición Por Andalucía, liderada por la IU de Antonio Maíllo y en la que participan Sumar, Más País, Equo, Alternativa Republicana e Iniciativa del Pueblo Andaluz.

Los malísimos resultados cosechados por Podemos en Castilla y León y Aragón han empujado a sus dirigentes a cambiar de posición, renunciar a presentar una candidatura propia y aceptar las condiciones draconianas del aparato de IU. Las bases de esta “unidad” son conocidas: sin primarias, imponiendo como cabeza de la candidatura a Maíllo y con Podemos probablemente fuera del Parlamento andaluz.

Este pacto ha generado un malestar justificado en las bases de Podemos. Y enlaza con el tipo de “unidad” de la izquierda que se está intentando fraguar desde los aparatos, sin ningún balance serio de la experiencia de compartir Gobierno con el PSOE ni de las políticas defendidas en estos años. Que Podemos haya perdido más del 95% de su apoyo electoral está completamente relacionado con esto y con el tipo de izquierda que se alienta pensando solo en el efectismo y la proyección pública. La designación a dedo de Yolanda Díaz quedará para la historia como una muestra paradigmática.

La unidad a la izquierda del PSOE, deseada correctamente por millones de trabajadores que no quieren que PP y Vox lleguen a La Moncloa,

se está convirtiendo en un espectáculo sin sustancia. Los actos que Rufián ha celebrado en Madrid y Barcelona con Emilio Delgado (Más Madrid) e Irene Montero (Podemos) lo han dejado claro. ¿Qué políticas se han propuesto? ¿Expropiar los pisos de los caseros rentistas? ¿No participar en Gobiernos que perpetúan los recortes sociales, que enriquecen a los grandes capitalistas y nos mantienen en la OTAN? ¿Nacionalizar la banca y los monopolios? ¿Depurar de fascistas el aparato policial y judicial?

En ningún caso se pretende romper con el *statu quo* de una izquierda lastrada por sus graves renuncias ideológicas, que no quiere debatir ni asumir lo que ha supuesto gestionar las migajas del sistema sin romper con la agenda capitalista. No se propone una vuelta a la lucha de clases, ni a la movilización social, ni a distanciarse de la socialdemocracia con políticas consecuentes. Son las viejas recetas del “mal menor”, en este caso para intentar sobrevivir parlamentariamente. Pero si se trata de eso, Pedro Sánchez se basta y se sobra para atraer el voto útil de la izquierda.

Trasladando esto a Andalucía, Moreno Bonilla tiene margen para ganar. La candidata del PSOE, la exvicepresidenta María Jesús Montero, mantiene un discurso lleno de lugares comunes y frases vacías, pero nada que ofrecer en lo sustancial. Las encuestas vaticinan un duro varapalo, incluso mayor que el de Juan Espadas en 2022.

En cuanto a Por Andalucía, recibirá los votos de cientos de miles de trabajadores, leales sobre todo a las siglas de IU, pero está muy lejos de generar la ilusión y confianza necesarias. El motor de esta candidatura está vinculado a lo más rancio de la burocracia sindical, de la política institucional y, en los hechos, se conforma con asumir el papel de muleta del PSOE. En campaña repetirán el esquema de 2022: denunciar genéricamente las políticas de la derecha contraponiendo los enormes “logros” del Gobierno central.

El terreno electoral es el más complicado para las fuerzas de izquierda que defienden un programa revolucionario. Pensar que el Parlamento puede ser el medio de la transformación socialista de la sociedad es una utopía. Pero el parlamentarismo todavía no es una fase superada, y la clase trabajadora y los jóvenes que han peleado duramente estos años no renunciarán a utilizar las elecciones para asestar un golpe a Bonilla y a la extrema derecha.

Desde Izquierda Revolucionaria no planteamos la abstención. Queremos barrer a la derecha con métodos que sí sirven, la huelga y las movilizaciones masivas, con un programa socialista que arranque el poder a los capitalistas, pero en el terreno electoral no es lo mismo que gane la derecha a que no lo haga.

Con todas las diferencias que tenemos, apoyamos en estas elecciones el voto a Adelante Andalucía, la coalición liderada por José Ignacio García y que en el Parlamento ha tenido una actitud beligerante contra las políticas de Bonilla y de Vox, que se ha situado al lado de numerosas luchas sociales y obreras, dando voz a colectivos que han sufrido la represión policial y judicial.

Adelante Andalucía concentrará el apoyo de miles de activistas y jóvenes muy activos en las movilizaciones, incluso de muchos votantes de Podemos e IU muy descontentos y frustrados con las políticas del PSOE, con el entreguismo de las burocracias sindicales y con los gestos vacíos de una izquierda institucional que sigue apegada a una estrategia que no sirve para frenar a la extrema derecha.

Pero si algo demuestra la experiencia histórica, y el proyecto fracasado de la izquierda reformista 2.0, es que votar cada cuatro años no es el medio para acabar con nuestra opresión. Para dar una respuesta contundente al capital y a sus agentes políticos, y para derrotar a la extrema derecha, hace falta romper con las reglas del juego del sistema, con los grandes poderes económicos y fácticos, y eso implica volver al programa del socialismo, del marxismo, a una política de clase e internacionalista.

Es necesario construir un gran partido de la izquierda revolucionaria, con raíces en barrios, centros de trabajo y de estudios. Como han probado los trabajadores del metal en Cádiz durante su huelga ejemplar, o las mujeres movilizadas por los cribados de cáncer de mama, solo podemos confiar en nuestras propias fuerzas.



# La lucha de clases desborda a las burocracias de CCOO y UGT

## ¡Por un sindicalismo combativo para acabar con la paz social!



Comisi3n Sindical de  
Izquierda Revolucionaria

En los 3ltimos meses diferentes sectores y colectivos de la clase trabajadora est3n protagonizando movilizaciones masivas y combativas, recuperando m3todos clasistas genuinos: las asambleas con votaciones democr3ticas a mano alzada para decidir planes de acci3n, la autoorganizaci3n desde abajo en los centros de trabajo, las cajas de resistencia para sostener la lucha...

El ejemplo de la huelga indefinida de las trabajadoras de escuelas infantiles de 0 a 3 a3os en Madrid —la “revoluci3n amarilla” como la han definido las propias compa3eras de la Plataforma Laboral de Escuelas Infantiles— o la batalla contra las listas negras en el metal de C3diz que encabezan Manuel Balber y Jes3s Galv3n de la CTM, y que los trabajadores de las auxiliares de Navantia San Fernando han apoyado con paros masivos votados en asambleas, son dos ejemplos muy destacados de esta nueva oleada de luchas obreras.

Estos conflictos se suman a las huelgas y manifestaciones de cientos de miles de docentes de Madrid y Catalunya contra las pol3ticas de recortes y destrucci3n de la ense3anza p3blica de los Gobiernos de Isabel D3az Ayuso (PP) y de Salvador Illa (PSC) —incluyendo el rechazo mayoritario a los acuerdos entreguistas de CCOO y UGT—, y que se han replicado en Arag3n, Galiza y el Pa3s Valenci3.

Por supuesto, a la huelga general del 17M en Euskal Herria por un SMI propio de 1.500 euros mensuales —con m3s de 100.000 trabajadores y trabajadoras en manifestaciones—, a la ex-

traordinaria campaa de movilizaciones y solidaridad que ha obligado al Gobierno PSOE-Sumar a indultar a las 6 sindicalistas de La Suiza, a las huelgas de las trabajadoras del comercio de A Coru3a contra un convenio deplorable... y a decenas de conflictos que, aunque no han ocupado grandes titulares en los medios, recorren toda la geograf3a.

Las caracter3sticas de estos conflictos son claras: una enorme carga de cr3tica contra las burocracias de CCOO y UGT, contra su estrategia desmovilizadora y acuerdos a la baja que solo cosechan retrocesos laborales y salariales constantes; un impulso a la autoorganizaci3n desde la base, incorporando los m3todos de la democracia obrera en la toma de decisiones (votaciones en asambleas) y la extensi3n de las luchas al conjunto del movimiento obrero para llevarlas hasta el final ganando su solidaridad pol3tica y econ3mica (cajas de resistencia).

Todos estos elementos reflejan cambios profundos en la conciencia de capas cada vez m3s amplias de nuestra clase, especialmente en sus sectores m3s j3venes, feminizados y precarizados, que adem3s de rechazar la estrategia de cambalache de los aparatos de CCOO y UGT buscan construir un sindicalismo combativo y asambleario para levantar una muralla de resistencia contra la avaricia de la patronal y de la administraci3n, y lograr derechos.

De 2021 a 2025 los beneficios de las empresas del IBEX 35 aumentaron un 65%, alcanzando su r3cord hist3rico el a3o pasado con 65.000 millones de euros. Mientras, el salario medio en el mismo periodo creci3 cuatro veces menos, apenas un 15%, y con una inflaci3n acumulada que ronda el 20%.

Lo parad3jico es que en un momento de bonanza econ3mica y de beneficios estratosf3ricos para los capitalistas, las c3pulas de CCOO y UGT no se den por enteradas y firmen convenios y acuerdos malos o mal3simos, sin proponer ning3n combate, cuando no boicotean y rompen las huelgas m3s emblem3ticas como hicieron en el metal gaditano en junio de 2025. Y nada de esto es casual: siguen las instrucciones del Gobierno PSOE-Sumar para proteger lo que consideran el bien m3s preciado de su gesti3n, la paz social.

Este proceso de insubordinaci3n contra la burocracia sindical tambi3n lo vemos a una escala m3s global. Las huelgas generales en Italia contra el genocidio, surgidas a partir de la convocatoria de sindicatos combativos minoritarios, desbordaron al aparato de la CGIL. La huelga general en Minneapolis contra la violencia policial racista del ICE y las pol3ticas totalitarias del trumpismo, o las huelgas impuestas desde abajo en Francia, Grecia y otros pa3ses, muestran que los aparatos de los sindicatos m3s colaboracionistas pueden ser combatidos y desbordados.

En un contexto econ3mico marcado por la escalada militarista del Gobierno de Donald Trump, por el genocidio sionista y la guerra imperialista contra Ir3n y L3bano, los capitalistas exigen a3n m3s recortes sociales, m3s ataques a nuestros salarios y derechos y tambi3n m3s represi3n contra las luchas obreras y los movimientos sociales.

Y por eso cada vez somos m3s las trabajadoras y trabajadores que cuestionamos un modelo sindical que no hace frente a esta ofensiva de la reacci3n y la fortalece en los hechos. La pol3tica del pacto social, del sindicalismo de “servicios”, de “consenso”, que se intenta justificar en una supuesta falta de conciencia obrera, ha fracasado por comple-

to. Lo que realmente falta es una pol3tica, un programa y un plan de acci3n que sintonicen con toda la fuerza que nuestra clase pone una y otra vez encima de la mesa.

Los trabajadores y trabajadoras que militamos en Izquierda Revolucionaria estamos comprometidos en esta batalla, y lo hemos demostrado en todos los escenarios donde tenemos capacidad para influir e intervenir: en el metal de C3diz, en los astilleros de Ferrol, en las empresas log3sticas de Guadalajara, en el sector de la ense3anza en Madrid, en Catalunya, en el Pa3s Valenci3, en la hosteler3a de Andaluc3a, en la huelga general del pasado 17M en Euskal Herria y en decenas de sectores donde nos implicamos para fortalecer el sindicalismo de clase y revolucionario. Nuestro compromiso es total con esta nueva respuesta obrera.

La clase obrera es el sujeto de la transformaci3n socialista, y solo con un trabajo sistem3tico dentro de sus organizaciones sindicales, defendiendo con audacia un programa revolucionario, podremos avanzar en el objetivo de derrocar el capitalismo. Lejos de abstenernos de intervenir dentro del movimiento sindical organizado, trabajamos por construir una red s3lida de delegados combativos, con una perspectiva comunista y m3todos clasistas capaces de transformar los conflictos en grandes movimientos de masas para alcanzar victorias. Y lo hacemos codo con codo con los trabajadores y trabajadoras sin sectarismos, combatiendo a los que siembran el escepticismo y la desmoralizaci3n, para que esta alternativa conquiste un apoyo cada vez m3s importante.

**¡Viva la lucha de la clase obrera!**  
**¡Organ3zate en Izquierda**  
**Revolucionaria para construir un**  
**sindicalismo de clase, combativo,**  
**asambleario y democr3tico!**



Asamblea durante la huelga del metal de C3diz en junio de 2025

# ¡Hacer sindicalismo no es delito, las listas negras sí!



## Solidaridad con Manuel Balber y Jesús Galván



**Antonio Muñoz y Javi Losada**  
Delegados por CGT en la industria auxiliar de Navantia San Fernando y en Navantia Ferrol, militantes de Izquierda Revolucionaria



En estas semanas hemos sido miles los trabajadores y trabajadoras que nos hemos solidarizado en todo el Estado con los compañeros de la Coordinadora de Trabajadores del Metal Jesús Galván y Manuel Balber, subidos a una grúa para exigir el fin de las listas negras y de la represión contra el sindicalismo combativo.

Manuel y Jesús, dos luchadores obreros de gran trayectoria, desempeñaron un papel fundamental en la huelga indefinida del pasado verano, una lucha ejemplar sostenida con asambleas masivas y democráticas, que se pronunciaron desde el primer momento contra el nefasto convenio que firmó la UGT.

Aquella huelga histórica fue reprimida con saña por la policía de Marlaska, que además organizó una auténtica cacería contra decenas de compañeros cuando concluyó el conflicto, deteniéndolos bajo acusaciones falsas para que jueces de trayectoria ultraderechista les impusieran fianzas de entre 15.000 y 40.000 euros, como si fueran criminales peligrosos.

Gracias a la determinación de la clase obrera gaditana, a la CTM y la CGT, esta represión encarnizada fue respondida con una campaña de solidaridad que dejó a todos nuestros enemigos con la boca abierta: en pocos días la caja de resistencia logró reunir más de 120.000 euros con los que pagar las fianzas de los detenidos y evitar su entrada en prisión.

Una huelga de esta naturaleza, con estos métodos de clase, combativos, democráticos y asamblearios, tenía que ser castigada por la patronal con la complicidad de la burocracia de CCOO y UGT. Y así ha sido. Por eso Manuel y Jesús continúan con la diana de las listas negras en sus espaldas, y se les niega el pan y la sal justo cuando la carga de trabajo en la bahía gaditana está al 100%.

### Solidaridad de clase para vencer

Después de una campaña ejemplar, recogiendo miles de firmas de apoyo, reuniones con ayuntamientos, partidos políticos de izquierda, movimientos sociales,

vídeos en redes sociales, incluyendo una acampada en Navantia San Fernando..., Jesús y Manuel decidieron el pasado 8 de abril subirse a una grúa del astillero, desplegar una gran pancarta denunciando las listas negras y aguantar allí hasta obtener una solución.

No piden nada más que lo que es justo: el fin de las represalias y poder trabajar dignamente en su tierra, porque hacer sindicalismo no es delito. Y la solidaridad de la clase obrera no se ha hecho esperar. Empezando por la factoría de San Fernando, que el 9 de abril amaneció paralizada por completo por los trabajadores de la industria auxiliar, en el que fue el primero de los numerosos paros decididos en asambleas con votación a mano alzada.

Una valiosa lección de dignidad obrera frente a la mezquindad y la arrogancia caciquil de la dirección de Navantia, que ha mantenido incomunicados a Jesús y Manuel, negándose a proporcionarles baterías para los móviles, impidiendo que les lleven comida sus compañeros y familiares, prohibiendo concentraciones de solidaridad en la puerta, racaneando incluso la asistencia médica... con el único objetivo de quebrar su moral y que cejen en su lucha. Pero como han repetido día tras día desde la grúa: “antes rotos que doblados”.

En estas semanas las muestras de apoyo han llegado desde todos los rincones del Estado: los estibadores de Avilés en huelga, las compañeras de las 6 de La Suiza en Asturias, de Acerinox, Tubos Reunidos..., desde el Sindicato de Estudiantes e Izquierda Revolucionaria pasando por numerosas organizaciones y colectivos, sindicatos de la izquierda combativa, como los que se concentraron el 21 de abril ante el Ministerio de Hacienda en Madrid.

Sin duda, las acciones de apoyo de los trabajadores de la principal y de la industria auxiliar en Navantia Ferrol han sido importantísimas. A propuesta de la sección sindical unitaria de CGT, el 17 de abril se realizó una asamblea-paro de solidaridad, con la participación de cientos de trabajadores en las puertas del astillero de Ferrol. Como señalamos los compañeros de CGT, las listas negras claro que existen, aquí recordamos a la perfección casos como los de Tecnymo, Nervión...

Y también desde CGT en Navantia Ferrol denunciarnos con fuerza la campaña rastrea y propatronal de una burocracia sindical, cómplice necesaria de lo

que ocurre, y que se dedica a esparcir bulos para desprestigiar a estos compañeros, como “que lo que quieren es entrar directamente en Navantia” sin cumplir los requisitos... El Comité Intercentros de Navantia se atrevió incluso a firmar un comunicado infame, que parecía escrito directamente por Recursos Humanos, defendiendo la integridad de la empresa y pidiendo “respeto” para los comités de Navantia en la Bahía, unos comités que, pese a la insistencia de la plantilla, no se han dignado a mover un dedo en apoyo a los compañeros.

Jesús y Manuel son padres de familia y soldados cualificados con más de treinta años de experiencia. No hay ninguna justificación laboral para que no se les contrate en la industria del metal de Cádiz cuando esta pasa por un momento histórico. Se necesitan miles de trabajadores de todos los oficios. Pero las listas negras funcionan así. Y en el caso de Navantia es aún más escandaloso, puesto que se trata de una empresa pública cuya gestión depende del Gobierno del PSOE-Sumar, que se autoproclama como el más progresista de la historia.

Jesús y Manuel pidieron directamente a la exministra de Hacienda (responsable de Navantia) y actual candidata por el PSOE a las elecciones andaluzas, María Jesús Montero, una solución urgente, pero su única respuesta fue el silencio. También la subdelegada del Gobierno del

PSOE en Cádiz, Blanca Flores, tuvo la osadía de afirmar, sin sonrojo ninguno, que “no existen listas negras” y que “el Gobierno va a investigar cómo han podido acceder” a la grúa y entrar en el astillero. ¡Qué vergüenza! Pero no nos extraña. Esta mentalidad policial para criminalizar a dos trabajadores la conocemos desde hace mucho, como cuando nos mandaron las tanquetas a la barriada de Río San Pedro en la huelga de 2021 o durante la operación Fuego, que acabó con 25 compañeros detenidos tras la huelga de 2025. Luego nos dirán que viene la extrema derecha.

La determinación y el ejemplo de Manuel y Jesús, y la oleada de solidaridad que han levantado, muestran la enorme fuerza de la clase obrera cuando se pone en marcha y se organiza conscientemente. Una clase obrera que está harta de la política desmovilizadora de la burocracia sindical, de sus concesiones a la patronal, y que entiende perfectamente la necesidad de un sindicalismo de combate, democrático y de clase.

**¡Estamos con vosotros hasta la victoria!  
¡Una sola clase, una sola lucha!**



► [izquierdarevolucionaria.net](http://izquierdarevolucionaria.net)

**Entrevista a nuestro compañero Tito, detenido en el desahucio a Tita Mari en Málaga**



# Sergio Simón

## Presidente por Co.Bas del comité de empresa de GXO Marchamalo 1

El sindicato Co.Bas en la provincia de Guadalajara se encuentra inmerso en una ambiciosa campaña para imponer medidas que garanticen nuestra salud laboral en las empresas. Una iniciativa muy necesaria si tenemos en cuenta que en 2025 hubo más de 4.000 accidentes laborales con baja en la provincia de Guadalajara, según datos del Ministerio de Trabajo. Esta situación está agravada por una inspección médica que interviene activamente del lado patronal, obligando a buena parte de los afectados a ir enfermos a su puesto de trabajo.

Por su parte, la patronal de la logística no está dispuesta a ceder un ápice en la negociación del convenio, poniéndose en encima de la mesa la posibilidad de ir a la huelga como ya ocurrió en 2023.

Para hablar de todo esto entrevistamos a Sergio Simón, presidente del comité de empresa de GXO Marchamalo 1, miembro de la Coordinadora provincial de Co.Bas en Guadalajara y militante de Izquierda Revolucionaria.



**El Militante.- ¿Cómo surge la idea de lanzar una campaña en defensa de la salud laboral?**

**Sergio Simón.-** La razón es la situación dramática que las y los trabajadores vivimos en todo el Estado y concretamente en nuestra provincia. Esta campaña nos permite contestar a pie de calle y en los hechos a la patronal, que nos in-

siste cínicamente en que el gran problema del mercado laboral es el absentismo.

Es gracioso, muchos de esos empresarios que no han pegado un palo al agua en su vida nos acusan a quienes nos levantamos para ir a currar todos los días de ser unos vagos. Es todavía más sangrante teniendo en cuenta las condiciones precarias de la logística. De hecho, los insostenibles ritmos de trabajo a los que nos someten han colocado a Guadalajara en una de las provincias con mayor índice de accidentes laborales: en 2025 más de 4 de cada 100 trabajadores estuvieron de baja debido a un accidente laboral.

Por si fuera poco, la inspección médica del SESCAM (servicio público de salud) que depende del Gobierno de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, gobernada por el PSOE, interviene en muchos casos a las pocas semanas de que te den la baja y dan altas manifiestamente arbitrarias además de bloquear las bajas de tal forma que tu médico de cabecera no puede darte una nueva baja por otro motivo sin la aprobación previa de la inspección. Nos están obligando en muchos casos a ir enfermos a trabajar.

Para denunciar esta situación hemos puesto en mar-

cha esta campaña. Nos estamos organizando más, hemos pegado miles de pegatinas y carteles y repartido 20.000 hojas para convocar la manifestación del 25 de abril; fue muy positiva y dejamos claro que ¡con nuestra salud no se juega!

**EM.- Ahora se está negociando el convenio de la logística. ¿En qué punto está?**

**SS.-** Co.Bas no estamos todavía en la mesa de negociación. Es un convenio que afecta aproximadamente a 40.000 trabajadores y es, con mucha diferencia, el más grande de la provincia.

La patronal quiere quitar o, al menos, reducir el complemento por incapacidad temporal, y precarizar aún más los contratos fijos discontinuos. También insisten en un incremento salarial del 2% por año sin ni siquiera vincularlo al IPC. Estas exigencias son inaceptables, más aún si tenemos en cuenta el escenario de guerra en Irán, que está disparando los precios.

Si continúan con esta actitud, volveremos a demostrarles, como ya hicimos en la huelga de 2023, que sin nuestro consentimiento no se moverá una caja ni se cargará un camión.

**EM.- En GXO-Marchamalo 1 habrá elecciones en unos meses. ¿Qué expectativas tenéis?**

**SS.-** El Campus Marchamalo de GXO es la instalación logística más grande de Europa, desde donde se distribuyen los pedidos online de Zara y el resto del grupo Inditex.

“  
**La inspección está actuando del lado patronal**  
”

En estos cuatro años hemos trabajado en construir una sección sindical fuerte. Ha habido avances significativos en el reconocimiento de categorías laborales, de contratación indefinida y mediante denuncias a inspección de trabajo hemos interpuesto distintos conflictos colectivos para que se respeten nuestros derechos. Todo esto nos ha permitido multiplicar por seis nuestra afiliación y abordar las elecciones sindicales con muy buenas expectativas.

También en la provincia Co.Bas se está desarrollando con mucha fuerza. Hace apenas cinco años conseguimos, en Damosa, nuestros primeros delegados. Actualmente somos cientos de afiliados y más de cuarenta delegados y delegadas, duplicando solo en el último año nuestra afiliación.



# Huelga indefinida de las escuelas infantiles

VIENE DE LA CONTRAPORTADA

**EM.- La fuerza que estáis demostrando es proporcional a la precariedad crónica a la que os somete la Consejería de Educación...**

**RM.-** Eso es lo que está detrás. Nuestra situación límite nos ha llevado a levantarnos. La gota que colmó el vaso fue cuando Pedro Sánchez anunció desde una escuela infantil una nueva ley educativa de regulación de ratios y horas lectivas que nos dejaba fuera.

¿Qué situación tenemos? Ratios inasumibles: una educadora para 8 bebés, una para 14 criaturas de 1-2 años y una para 20 de 2-3. Es imposible, por mucha formación y experiencia que tengas, cuidar y educar así. A esto se suma el desgaste emocional de ver que no estás atendiendo bien, el desgaste físico de esta etapa, la carga burocrática... Y todo por el salario mínimo interprofesional. ¿Se puede vivir con 1.040 euros?

Además somos un sector muy feminizado, el 97% somos mujeres, y tanto

Almeida como Ayuso nos abocan a la dependencia económica con lo que eso conlleva.

Nuestras reivindicaciones son muchas, pero por resumir. Bajada de ratios para atender con calidad. Pareja educativa, dos educadoras en las aulas. Calendarios escolares acorde a las necesidades de la primera infancia. Reconocimiento de las categorías profesionales. Más recursos de atención a la diversidad. Mantenimiento de las infraestructuras, tenemos escuelas que se caen a pedazos con

calefacciones que no funcionan, humedades, patios sin sombra...

Están enfocadas a mejorar la calidad educativa y nuestros salarios para educar y vivir con dignidad. Que todos los recursos que tienen que ir al 0-3 vayan de verdad al 0-3, que si no ya sabemos qué pasa, que los “cheques guarderías” y las becas de escolarización acaban en los bolsillos de la empresa privada. La educación no puede ser un negocio.

Y por cierto, lo llaman guardería, pero nosotras no guardamos niños. Educamos.

# Héctor González

## de las 6 de La Suiza



El 31 de marzo el Consejo de Ministros aprobaba el indulto a las 6 sindicalistas de la pastelería La Suiza. Una victoria de estas luchadoras valientes que no se han rendido nunca y que fueron perseguidas por hacer lo que cualquier organización obrera debe hacer: defender a una trabajadora que había denunciado acoso sexual y abusos laborales.

Por este "delito" fueron condenadas a tres años y medio de prisión. Un ataque que forma parte de la ofensiva autoritaria de un aparato del Estado y judicial infestado de franquistas

que muestra cada día sus estrechos vínculos con la extrema derecha, con los empresarios hosteleros y de otros sectores, cuyo único objetivo es amedrentarnos y silenciarnos.

Pero la movilización en las calles y una campaña estatal e internacional de solidaridad sostenida durante años han sido claves para plantarles cara y arrancar el indulto, demostrando una vez más que la lucha es el único camino.

Hablamos con Héctor González, uno de los compañeros indultados.

**El Militante.- Lo primero, daros la enhorabuena por todo lo conseguido. ¿Qué valoración hacéis del indulto, cuál pensáis que ha sido la clave de esta victoria y qué difusión pensáis darle?**

**Héctor González.-** La valoración es agrídulce. En el plano personal, la recuperación de una libertad plena siempre es algo positivo, eso no se puede negar. Aunque sea a través de una medida de gracia como el indulto y no de una medida de justicia como sería que se nos hubiera reconocido inocentes en las instancias en las que estuvimos obligadas a pleitear.

El indulto nosotras creemos que ha sido fruto de la presión popular de miles y miles, decenas de miles, cientos de miles de personas en todo el Estado español, la solidaridad internacional recibida de Estados Unidos, Latinoamérica, Italia, Alemania, Suiza, Inglaterra, de Francia, Portugal... Y la presión importantísima y éxito de apoyo que tuvimos más concretamente en Asturias y específicamente en Gijón.

Ser capaces de juntar cada vez más gente y conseguir más apoyos es lo que lo ha permitido. Respecto a la difusión, no queremos poner el foco en el indulto, sino en el recorte de libertades que está habiendo.

**EM.- Imaginamos que estáis muy satisfechos con la campaña de solidaridad...**

**HG.-** La valoración es muy positiva. No deja de ser una campaña que se inicia en una ciudad pequeña como Gijón

por un sindicato minoritario, en un sector laboral no muy organizado y una pequeña empresa. Sin embargo, ha habido bastante inteligencia por parte de la CNT y del Grupo de Sofitu (apoyo) para trabar relaciones y ampliar las miras, entendiendo que no era un ataque solo contra una organización o unos militantes específicos de esa organización. Era un ataque a toda la clase trabajadora.

Fuimos capaces de transmitírselo al conjunto del movimiento sindical, a la izquierda política, la sociedad civil, el mundo de la cultura y, en definitiva, a toda la clase trabajadora. Eso fue lo más importante.

Luego están las valoraciones del apoyo recibido fuera de Asturias, en Madrid, Barcelona y decenas de pueblos y ciudades, como decía antes en actos internacionales. La gente puede acordarse de la visita al Parlamento Europeo, donde hablamos con algunos eurodiputados y eurodiputadas. Pero las movilizaciones, actos y campañas de concienciación y solidaridad a lo largo de Europa y América han sido muy importantes.

También valoramos como muy positivo el apoyo que recibimos en todo momento del Sindicato de Estudiantes, similar al recibido de otras organizaciones. Ha sido excelente e impecable. La lucha juvenil o estudiantil y la lucha obrera son dos caras de la misma moneda. Todos somos estudiantes antes de ser trabajadores y la gran mayoría de estudiantes forman parte o vienen de la clase trabajadora.

**EM.- Asistimos a un recrudescimiento de la represión al sindicalismo combativo y los movimientos sociales. ¿Qué implica que el tribunal no solo admitiera la denuncia del empresario, sino que os acabara condenando a prisión?**

**HG.-** Lo hemos repetido hasta la saciedad, lo valoramos negativamente puesto que se están equiparando las concentraciones y protestas con coacciones, la reunión con obstrucción a la justicia.

¿Esto por qué? Porque hay una serie de elementos en la política, la judicatura, las instituciones y el Estado que consideran que hay que aplicar mano dura para disciplinar a la clase trabajadora, y que no debe repetirse lo que se ha vivido los últimos 15 años, sobre todo a partir del 15M, que les puso muy nerviosos y nerviosas.

Lo que están haciendo es estrechar los cauces de la acción sindical. En definitiva, tratar de cercenar los cauces de expresión, organización y movilización que son las herramientas de la clase trabajadora.

**EM.- ¿Qué pensáis de esta ofensiva represiva bajo el Gobierno PSOE-Sumar, que ni siquiera ha derogado la Ley Mordaza?**

**HG.-** A nosotras, aun sin la Ley Mordaza, nos hubiesen juzgado igual porque nos aplican la ley de enjuiciamiento criminal. No obstante, como no puede ser de otra manera, estamos decepcionadas con que el Gobierno no haya hecho absolutamente nada para derogarla.

“  
**Nuestro indulto ha sido gracias a la presión y la solidaridad**  
”

Hace diez años dijeron que en una semana lo tendrían resuelto. Vamos para ocho años y no se ha hecho nada. Esto pone de manifiesto que la izquierda es mucho más timorata en el Gobierno que la derecha. Y eso debería dar para pensar.

En los ambientes más a la izquierda se tiene claro que ese es el problema de la socialdemocracia, pero a la socialdemocracia sí le debería dar por pensar un poco, aunque solo fuera por defender sus cadáveres de votos, por qué la derecha es mucho menos acomplejada a la hora de defender sus intereses, a su gente y sus planteamientos.

## en Madrid

**EM.- El 7 de mayo habrá huelga a nivel estatal, ¿qué perspectivas tenéis?**

**RM.-** Así es, en apoyo a la lucha y al esfuerzo que estamos haciendo las trabajadoras de Madrid. Todas las plataformas ya se están moviendo en cada zona. Nosotras apretamos al Ministerio para que los recursos aumenten pero quien decide los modelos de gestión y dónde va la inversión lo gestionan las Consejerías. Pero por supuesto, luchamos también por una normativa estatal para garantizar que la educación infantil sea 100% pública.

Nuestra perspectiva es seguir. No valoramos otra opción ahora mismo. Pedimos que todos los sectores educativos y todo el mundo nos ayuden con la caja de resistencia, con la pegada de carteles, viniendo a las concentraciones, y que nos den visibilidad y voz. Esa solidaridad es maravillosa, nos emociona y estaremos eternamente agradecidas a estos movimientos. Entre ellos el Sindicato de Estudiantes que está al pie del cañón con nosotras.

**APOYA LA CAJA DE RESISTENCIA ES04 3025 0003 9214 3337 5203**



# Huelga indefinida de las escuelas infantiles en Madrid

## ¡UNA LUCHA EJEMPLAR!

El 7 de abril las trabajadoras de las escuelas infantiles de la Comunidad de Madrid empezaron una huelga indefinida para revertir las pésimas condiciones laborales que sufren y defender el bienestar general de la infancia. Este movimiento, impulsado por la Plataforma Laboral de Escuelas Infantiles (PLEI), no tiene precedentes en el sector y ha conseguido movilizar y organizar bajo la bandera del sindicalismo democrático y combativo a más de 2.000 educadoras. Su fuerza les ha convertido en un ejemplo poderoso, consiguiendo que se convoque una huelga general estatal en las escuelas infantiles el 7 de mayo.

La lucha por una educación infantil pública y de calidad y por dignificar el 0-3 es una reivindicación clave para la clase trabajadora. Entrevistamos a Rosa Marín, portavoz de PLEI y una de las dirigentes de esta lucha.

**El Militante.- En primer lugar, felicitamos por esta huelga indefinida y por el ejemplo que estáis dando. ¿Cómo habéis llegado hasta aquí?**

**Rosa Marín.-** Arrancamos hace ya cuatro años, cuando se negociaba nuestro convenio colectivo. En ese momento nos dimos cuenta de que los sindicatos mayoritarios no negociaban a nuestro favor: las tablas salariales del convenio aprobado subían 16 míseros euros. Entonces decidimos que quién mejor que nosotras para defender nuestros derechos.

Así creamos la Plataforma en Madrid y, como sabemos que la precariedad y el abandono del primer ciclo de educación infantil existen en todas las administraciones públicas, decidimos cambiar las cosas a nivel estatal. Contactamos con compañeras en Navarra y Baleares, que ya habían hecho movilizaciones y conseguido mejoras, y con el resto de las comunidades para crear la Plataforma estatal.

Así comenzamos una lucha titánica por defender el derecho de cada criatura a tener una educación de calidad. Empezamos a hacer el trabajo que no habían hecho los sindicatos de unificar y crear ese músculo, la revolución del 0-3, y a generar ese ánimo de que sí podemos cambiar las cosas si salimos a las calles.

Y ahora nos lo creemos. Sí, tenemos fuerza y no vamos a parar hasta conseguir lo que pedimos. Ha sido muy duro, muchas asambleas, unificar nuestra lucha con diferentes organizaciones, entre ellas el Sindicato de Estudiantes, Menos Lectivas, Servicio de Ayuda a Domicilio... Pero aquí estamos. Más fuertes que nunca. Con la ayuda de CGT arrancamos esta huelga indefinida que no tiene preceden-

tes y que está siendo un éxito por toda la presión que estamos ejerciendo.

Haber llegado hasta aquí ya es un triunfo. Haber podido organizarnos teniendo en cuenta lo precarias que estamos, la falta de tiempo, un sector muy feminizado encargado del cuidado de sus casas, de sus mayores, de sus pequeños, el poder secundar la huelga con los servicios mínimos y los salarios que tenemos... todo esto ya es una victoria.

**EM.- La huelga está siendo un éxito. ¿Cómo lo estáis viviendo?**

**RM.-** La huelga ha empezado muy potente. Y lo más importante es que el seguimiento en las calles se ha ido incrementando. Hay compañeras que se han ido animando al ver la que hemos liado, se han organizado y los ánimos están yendo *in crescendo*.

Hemos conseguido sacar una caja de resistencia para coger todas las aportaciones de las organizaciones que nos quieren ayudar económicamente.

A los sindicatos mayoritarios les hemos pedido que también abran cajas de resistencia pero parece que, a pesar de que tienen afiliadas participando, en su burocracia vertical no encuentran la manera de hacerlo ni tienen intención. El papel

de CCOO ha sido nulo. Ahora se quieren sumar pero... el apoyo no es venir con banderas a las concentraciones. Queremos un apoyo real.

PASA A LA PÁGINA 10 ▶

